

JORNADA SOBRE MUJERES Y PRECARIEDAD EN LA CONSULTORÍA PARA ORGANISMOS INTERNACIONALES Y ONGs: REFLEXIONES Y PROPUESTAS

El pasado 23 de mayo tuvo lugar la jornada “**Mujeres y precariedad en la consultoría para organismos internacionales y ONGs: reflexiones y propuestas**”, en la que se abordó de manera directa la brecha de género en el ámbito profesional de la consultoría.

María Soriano fue la encargada de dar la bienvenida al evento, junto a Alfonso Expósito. Como cofundadora de la Plataforma de Talento IMFAHE, explicó que la fundación tiene como objetivo impulsar la educación superior mediante la promoción de la internacionalización, la innovación y la excelencia. Para ello, ofrecen la posibilidad de conectar con una amplia red de contactos, recibir apoyo por medio de mentoría internacional y acceder a becas de movilidad.

A continuación, Mercedes Siles Molina, catedrática de Álgebra en la Universidad de Málaga e integrante de IGIUMA, presentó su ponencia titulada “*El laberinto del liderazgo académico: mujeres atrapadas en tareas invisibles*”. Desde su propio enfoque y en el contexto del sistema universitario español, expuso la desigualdad que enfrentan las mujeres en la academia, tanto en el estudiantado como en la docencia.

Como respuesta a esta problemática, Mercedes presentó la iniciativa EMEGAE (Equilibrios y Microequilibrios de Género en la Academia), que busca desarrollar estrategias dentro de la comunidad universitaria para abordar la brecha de género en torno a dos ejes: el reparto equitativo de tareas entre mujeres y hombres, y su adecuada valoración.

Posteriormente, Ana Pérez y Joana Martins Santos expusieron los resultados del proyecto “*La feminización de la precariedad en los contratos de consultoría para organismos internacionales y ONGs*”.

En su investigación, detectaron varias diferencias asociadas al género. Por ejemplo, en cuanto a la jornada laboral, encontraron que los hombres ocupan en su mayoría puestos de liderazgo, mientras que las mujeres están sobrerrepresentadas en tareas de menor rango. Además, en relación con la percepción salarial, las mujeres consideran que su salario es bajo, percepción que no comparten los hombres. También se evidenció el impacto negativo del rol de cuidados en las trayectorias femeninas y la presencia de sesgos interseccionales.

La última intervención estuvo a cargo de Nadine Kaddoura, quien compartió su experiencia personal como consultora de las Naciones Unidas en zonas de conflicto. Denunció las condiciones laborales precarias a las que fue sometida, señalando la responsabilidad de las organizaciones y reclamando dignidad humana.

Finalmente, se celebró una mesa redonda con la participación de Sandra Ruiz Moriana, Ana Valero y Antonia Lorenzo, además de las ponentes anteriores.

En un primer momento, se debatió sobre la posibilidad de transformar el factor de flexibilidad dentro del sector de la consultoría. Ana Valero propuso como estrategia la categorización de los puestos de trabajo. En esa misma línea, Mercedes Siles Molina abogó por el reconocimiento y la regulación de las tareas. Por su parte, Sandra Ruiz Moriana relacionó la flexibilidad con la precariedad, mientras que Antonia Lorenzo estableció una correlación negativa entre flexibilidad y tiempo para los cuidados, es decir, a mayor flexibilidad laboral, mayor disponibilidad para asumir tareas de cuidado.

Por último, se abordó el por qué de las diferencias de género dentro del ámbito de la consultoría. Ana Valero señaló que se trata de un problema estructural, mientras que Sandra Ruiz Moriana hizo referencia a los roles de cuidado y factores como el edadismo. Mercedes Siles Molina volvió a insistir en la necesidad de valorar adecuadamente las tareas, y Antonia Lorenzo destacó el papel favorable de las políticas de discriminación positiva en este campo.